

Somos revolución. Reseña sobre *Revolutionary Girl Utena*¹

por Alexandra Arana Blas²

Utena es revolución. No solo ella, también lo son cada uno de los personajes que se construyen bajo el arquetipo de la mujer vestida de varón: Himegimi, del *Torikaebaya monogatari*, cuyo padre la hace pasar por su hermano Otokogimi en la corte del emperador; la Monja Alférez en *Historia de la Monja Alférez*, *Catalina de Erauso*, escrita por ella misma, quien se escapa del convento y viaja por Latinoamérica para participar del proceso de conquista; Viola de *Noche de reyes*, quien toma la identidad de Sebastian, su hermano, para sobrevivir; Sapphire de *La princesa caballero*, quien nace con un corazón de varón y otro de mujer; y Oscar François de Jarjayes en *Lady Oscar*, quien es criada como hombre, y a lo largo del manga se enamora de hombres (Axel von Fersen, André) y mujeres (Rosalie). Muchas de ellas fueron mujeres diestras en la espada, quienes cuestionaron la inflexibilidad del género y en cuyos cuerpos se construye la posibilidad de la reunión de los “opuestos”. En otras palabras, no niegan que a veces existe un masculino y un femenino, pero en ocasiones hay cuerpos que abrazan lo ambiguo y reúnen los polos.

La mujer con espada como cuestionamiento y revolución... Parecida a la revolución que trajo la misma Sor Juana Inés de la Cruz, “la décima musa”, con su pluma. La pluma como espada, espada con la cual se abre camino en el silencio de la página y escribe su amor por la virreina; espada con la cual recrimina el flirteo fácil de artistas, se enfrenta y reta con sorna a las autoridades que intentan callarla.

No podemos negar que Utena bebe directa e indirectamente de estos referentes: mujeres con espadas que ponen en crisis las dicotomías — muchas de ellas no se identifican solo con lo masculino ni con lo femenino; no se enamoran solo de hombres sino también de mujeres—. Y es que, oh sorpresa, estas cuestiones no son nuevas.

El mundo es teatro y nosotros sus actores, tal y como propuso Calderón en la Barca en *El gran teatro del mundo*. La misma simbología del anime lo ratifica: la insistencia en la teatralidad (un escenario donde los personajes pelean con espadas, el teatro de sombras), la circularidad (las rosas, la escalera que conduce al campo de batalla, y Utena y Anthy en el opening) y la complementariedad (masculino y femenino, rosado y morado). Entonces, si la actuación implica artificialidad, ¿por qué no lo es la creencia, todavía arraigada, de que todos los cuerpos tienen que asentarse en un polo?

Por último, Utena, al igual que las magical girls, tiene una escena de transformación, donde no solo su vestuario cambia, sino también lo que la rodea. Y es que *Revolutionary Girl Utena*, al igual que los animes mahou shoujo, es una metáfora sobre el cambio y revolución, donde el espíritu de juventud sacude el estatismo y conformismo que se le recrimina a los padres.

Han pasado 24 años desde el estreno de este anime y quizás deberíamos recordarlo un poco más: crecer es cuestionar y superar, luchar para crear una nueva sociedad. Y nosotros, ¿hemos crecido? 📄



¹ Reseña publicada primero en la revista *Sugoi* N° 32, edición conmemorativa por su 25^o aniversario. La presente es la versión original del escrito.

² Alexandra Arana Blas, es estudiante de doctorado en el programa de Hispanic Languages & Literatures en la Universidad de Pittsburgh. Realizó su pregrado en la Pontificia Universidad Católica del Perú y realizó estudios de intercambio en la Universidad de Bonn, en Alemania. Sus investigaciones de pregrado ganaron el Premio a la Investigación Académica en el 2012 y el premio PADET 2016. El 2022 publicó su libro *En el jardín de lirios. El amor entre mujeres en la cultura pop asiática*.

Reseña de
Revolutionary Girl
Utena por Alexandra
Arana Blas

Red Trans La
Libertad y el legado
de Luisa Revilla.

Gia Lujuria reseña
En el fuego,
documental
sobre vidas trans.

Lucifer y los 7 8
pekados capitales:
Libro imprescindible.



Crónicas de la Diversidad

REVISTA DE ARTE
Y CULTURA LGBTQI+

NÚMERO 13
MAYO 2023

EDICIÓN IMPRESA
LIMA, PERÚ

Entre Nosotres. Coorganizadores
de histórico Festival LGBTQ+ en Trujillo:

#MarikaFest



Foto: Mirella Zare



PROYECTO GANADOR DE ESTÍMULOS
ECONÓMICOS PARA LA CULTURA 2022



REVISTA CRÓNICAS DE LA DIVERSIDAD ISSN 2312-5845

Directora:

Alexandra Arana Blas
alexandra.arana@pucp.edu.pe

Colaboradorxs en este número:

Alexandra Arana Blas, Julio Lossio, Gia Lujuria, Melissa Inostroza Paz, Antonio Reyes Castillo, Aliz Vásquez, Mariana Ximena Vega Lezcano, Arturo Dávila.

Comité Editorial:

Alexandra Arana Blas
Ángela Luna
César Chavez
Julio Lossio Quichiz

Consejo Consultivo:

Magally Alegre Henderson
Profesora en la Pontificia Universidad Católica del Perú

Ricard Huerta
Profesor en la Universidad de Valencia, España

Richard Leonardo-Loayza
Profesor en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima

Germán Navarro Espinach
Profesor en la Universidad de Zaragoza, España

Claudia Salazar Jiménez
Profesora en California State Polytechnic University, Pomona

Diseño Gráfico:

Brandon Soto
Apoyo: César 'Chechi' Chávez

Foto portada: Mirella Zare

Página web: www.cronicasdeladiversidad.com

Versión digital: issuu.com/cronicasdeladiversidad

Canal de YouTube: youtube.com/cronicasdeladiversidad

Empresa Editora Diversidades SAC. Todos los derechos reservados. Las opiniones de quienes escriben aquí son personales y no comprometen a la revista ni a institución alguna.

Si desea publicar un aviso, favor de escribir a ventas@cronicasdeladiversidad.com

Para colaboraciones y artículos dirigirse a direccion@cronicasdeladiversidad.com

Desde su creación esta revista se ha basado en el trabajo voluntario de muchas personas. Sin sus colaboraciones esta revista no existiría. Muchas gracias a todas ellas. Si desean contribuir económicamente pueden hacer sus donaciones en soles BCP N° 191-16836822-0-89 / CCI: 00219111683682208957 a nombre de César Chávez.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2014-07747

Tiraje: 500 ejemplares.

Lima, mayo 2023.

Contenido



2. **Créditos.**
3. **Contenido.**
4. **Editorial**, por Alexandra Arana Blas.
5. **Entre Nosotres**, por Melissa Inostroza Paz.
8. **#MARIKAFEST. Festival de ilustración e historietas Itgb+ peruanas.**
12. **Entrevista a Jazmin Goicochea de la Red Trans La Libertad**, por Julio Lossio.
16. **Sobre Red Trans La Libertad y Luisa Revilla**, por Antonio Reyes Castillo.
18. **Inadis**, por Aliz Vásquez.
20. ***En el fuego*, el documental (2008)**, por Gia Lujuria.
26. **Somos revolución. Reseña sobre *Revolutionary Girl Utena***, por Alexandra Arana Blas.
28. ***Lucifer y los siete ocho pecados capitales***, por Mariana Ximena Vega Lezcano.
30. ***Degeneradxs*, el primer reality con personas trans del Perú**, por Arturo Dávila.

Editorial

Cuerpos que disrumpen y desordenan. ¿Desordenan a qué o quién? ¿Por qué estos límites?

Los artículos en el presente número no solo nos demuestran que los límites se ponen en duda a través de la materia, sino también a través de la escritura. Una escritura que algunos autores proponen como andrógina o no binaria. Y es que la escritura, al igual que nuestros cuerpos y deseos, aunque encerrados en los límites del espacio que nos recibe —la palabra contenida en la página como nuestros cuerpos están contenidos en la sociedad—, excede sus límites.

La escritura, tanto en su forma de arte y ficción como en la más formal y académica, puede ser un medio de exploración y liberación.

Y a la liberación que experimenta quien escribe, corresponde a la mirada y el placer de quien lee.

No podemos descartar el poder de la mirada. Una mirada que nos entrega al éxtasis de los sentidos e invita a conectar e interconectar, a devenir.

Y descubrir a través de la mirada que somos átomo y TODO a la vez. Que la mirada, aquella que nos conecta con nuestros sentidos, nos conecta con todos y todo: con nuestro cuerpo, con otros cuerpos; con la naturaleza, con lo visible e invisible.

La mirada conecta. El Eros conecta. Entonces, la mirada es un acto erótico que conecta. Y miramos no solo por hedonismo u obtener placer, sino también para conectar con el dolor o la abyección. En otras palabras, la mirada nos invita a conectar a través de los sentidos y a exponernos a través de la vulnerabilidad.

Nuestra escritura disrumpe, desordena, pero también nos reconecta con nuestra vulnerabilidad.

Disrumpe, desordena y abraza la vulnerabilidad para lograr un cambio, tal y como lo hacen lxs activistas en todas las regiones del Perú, como lxs activistas de Trujillo que tenemos en este número.

Alexandra Arana Blas
Pittsburgh, 10 de mayo de 2023